

6 aquí y ahora

Humor y subversión de la Doxa. El humor del 15M contra el neo-caca-pipi-talismo/1

María Dolores Vivero García

El humor es importante como actitud o postura distanciada que ayuda a ver con serenidad situaciones adversas. Por definición, supone una distanciaci3n con respecto a la realidad. Cuando hablamos con humor, lo que decimos no es exactamente lo que pensamos, incluso a veces es todo lo contrario. Esta distancia entre lo expresado y lo sentido puede ser 3til para relativizar nuestros propios criterios y reducir la carga emocional producida por las situaciones de conflicto que afrontamos. En la acci3n social ayuda a desdramatizar, facilita la comunicaci3n y las relaciones humanas liberando tensiones/2. La connivencia que establece puede estrechar lazos y crear complicidades.

Adem3s, el humor puede transmitir eficazmente la cr3tica. Las analog3as c3micas, por ejemplo, hacen pasar mejor el mensaje pol3tico. En este sentido, puede ser un arma poderosa y, a veces, la 3nica forma que tienen los dominados de expresar la contestaci3n de manera aceptable para su entorno. Contra el esp3ritu de seriedad de cierto militan-tismo tradicional, es importante poder ejercer igualmente el humor sobre el discurso militan-te.

Pero sobre todo, el humor en s3 mismo y especialmente algunas de sus formas, como veremos, puede incluso ayudar a transformar, si no directamente el mundo, al menos la manera de concebirlo, transgrediendo los c3digos socio-discursivos y, en particular, las representaciones y mentalidades socialmente dominantes, es decir lo que se suele denominar la *doxa*.

1. ¿Se puede explicar el humor?

A pesar de la gran cantidad de estudios que existen desde perspectivas tan diversas como la ret3rica, la ling33stica, la filos3fica (Bergson, 1901) o la psi-

1/ Retomando la c3lebre f3rmula de Aguigi Mouna, que denunciaba ya en los a3os 50 la forma de vida "caca-pipi-talista".

2/ V3ase, a este respecto, el n3mero 2 (2010) de la revista *Vie sociale*, dedicado al papel del humor y de la risa en diferentes 3mbitos del trabajo social.

coanalítica (Freud, 1905), no hay actualmente categorías descriptivas generalmente admitidas que permitan dar cuenta del funcionamiento del discurso humorístico. Sin embargo, como cualquier otro fenómeno, sólo puede ser descrito a partir del establecimiento de categorías conceptuales. Para identificar un fenómeno, es necesario poseer una categorización. Por ejemplo, “hablar en broma” / “hablar en serio” son dos categorías que nos permiten clasificar y entender los discursos; por supuesto, el hablante puede jugar con los límites entre ellas, pero para reconocer ese juego, hay que poseer ambas y conocer la frontera que las separa.

Para comprender el humor en el discurso es, pues, necesario partir de categorías establecidas en función de propiedades discursivas. Explicitaremos a continuación someramente las que nos permiten, dentro de nuestra perspectiva de análisis del discurso, delimitar las principales. Así, nos fijaremos en si el juego humorístico surge de:

I. la manera de presentar el mundo y las cosas como incoherentes, en cuyo caso distinguimos tres fuentes de incoherencia, según se establezca una conexión

- I.1. entre ámbitos diferentes pero que comparten algo en común,
- I.2. entre nociones contrarias,
- I.3. entre ámbitos que nada tienen en común.

O bien si el humor surge de:

II. la propia manera de asumir o no asumir las palabras y las opiniones, es decir de lo que se llama en lingüística la enunciación, según una de estas tres formas de juegos enunciativos:

- II.1. hablar dejando ver que exageramos caricaturalmente lo negativo,
- II.2. decir algo (en general, positivo) dando a entender que pensamos lo contrario,
- II.3. decir algo como si lo dijéramos nosotros, pero mostrando al mismo tiempo que, en realidad, retomamos, mediante lo que se llama habitualmente una parodia, lo que se dice o lo que otros dicen.

Estas dos grandes categorías del humor y las tres subcategorías en que pueden subdividirse cada una no se excluyen entre sí, como veremos. Pero para comprender cómo se combinan unas con otras es necesario poder distinguir las de partida.

El objetivo que nos proponemos es intentar entender mejor cómo funcionan los lemas surgidos de las protestas que se iniciaron el 15-M y compararlos con otras manifestaciones de humor militante, en particular con otros eslóganes ya

célebres, que hacen también prueba de humor: los de Mayo del 68. Se trata, en definitiva, de entender no sólo la seducción que el humor puede ejercer sino también su fuerza de provocación y de contestación.

2. Los eslóganes del 15-M y las formas de incoherencia insólita y paradójica

En lo que respecta al primer tipo de juegos, la forma de incoherencia más frecuente en los eslóganes del 15-M es la primera (I.1.), resultante de la conexión de ámbitos diferentes que presentan sin embargo algo en común. Llamaremos “insólita” a esta forma de incoherencia. Aparece, en su manifestación más sencilla, en esta consigna:

*Ni cara A, ni cara B. Queremos cambiar de disco*³

en la que el humor nace de la conexión insólita entre dos ámbitos, el político y el de la reproducción de los discos de vinilo, sobre la base de un rasgo común que queda así puesto de manifiesto: la existencia de sólo dos opciones tanto en un disco como en el contexto político actual. El paso de uno a otro se apoya en el sentido figurado de la expresión “cambiar de disco” que, además de su empleo en el ámbito musical, puede referirse, en un lenguaje relajado o familiar, a la conversación cotidiana y a sus redundancias. En general, en esta forma de humor, el universo comparado (el del poder político, en el ejemplo) queda desmitificado o devaluado por contaminación con el que sirve de comparación (el de las repeticiones tanto en la reproducción musical como en el ámbito familiar).

De manera semejante, en el siguiente eslogan:

No hay pan para tanto chorizo

se produce una conexión insólita entre la esfera de la alimentación y la del robo, que en el contexto está estrechamente asociada a la esfera política. La utilización de “chorizo” en su doble sentido facilita el paso de la primera a la segunda, de manera que cualquiera puede reconocer el juego de palabras al mismo tiempo que la parte de verdad y de justeza que encierra más allá de la exageración, puesto que al insólito se une aquí (categoría II.1.) la exageración de lo negativo.

Si no nos dejáis soñar, no os dejaremos dormir

El mecanismo del humor estriba igualmente en la conexión insólita entre dos ámbitos: por un lado, la actividad fisiológica necesaria de dormir, de la que forma parte la actividad de soñar; por el otro, el sueño en el sentido de los anhelos. El poder de seducción de esta frase viene dado por el juego con el doble sentido de “soñar”, que hace aparecer la conexión entre estos dos ámbitos diferentes como respondiendo a cierta lógica.

³/3 Para todos los slogans del 15-M, se ha utilizado como fuente Cabal, 2011.

El humor que procede de conexiones insólitas es quizá el más frecuente no sólo en los lemas del 15-M sino, en general, en todos los géneros humorísticos. En sí misma, esta forma de humor no tiene un fuerte poder subversivo, a no ser que uno de los ámbitos sirva para devaluar fuertemente al otro, es decir para rebajarlo con respecto a la representación dominante y generalmente compartida que forma parte de la *doxa*. Algo así ocurre con el subtítulo de este artículo, donde la separación y reduplicación de las dos primeras sílabas de “capitalismo” rebajan tal noción por conexión con los excrementos y con el modo infantil de nombrarlos. En el siguiente lema del 15-M:

¿Dónde está la izquierda? Al fondo a la derecha

lo insólito se combina con la paradoja que, como veremos más adelante, surge de una contradicción (II.2): en este caso, la situación de la izquierda a la derecha. Pero el humor de este eslogan viene quizá, sobre todo, de la conexión insólita, tremendamente denigrante para la izquierda política, que queda comparada con los retretes de los bares, a menudo emplazados, al menos según el dicho parodiado (la parodia (II.3) también juega aquí cierto papel), “al fondo a la derecha”.

En contextos distintos del 15-M, encontramos formas de insólito en acciones militantes como perturbar un mitin, una conferencia u otros lugares del poder simbólico jugando con contrastes de situación y con el desfase entre la función asignada a un lugar y el uso que con tal acción se le da. Como ejemplo, citaremos la acción del colectivo vasco Bizi! consistente en la ocupación de un supermercado abierto los domingos, durante la cual los activistas se dedican a pasatiempos más propios de un día festivo: en la sección de frutas, una pareja en una colchoneta prolonga amorosamente la mañana del domingo; en la de libros, tres activistas alrededor de una mesa toman el aperitivo; mientras que otro disfrazado de pescador dominguero intenta en vano que pique uno de los pescados de la sección de pescadería... y todo ello ante la mirada incrédula y divertida de la clientela.

En Francia, fueron también famosos los atentados pasteleros inventados por Noël Godin, que incitaba a emprender “cruzadas pasteleras” contra personalidades políticas como Sarkozy, ministro del interior y candidato a las presidenciales, o contra Bernard-Henri Lévy, quienes en cada aparición pública se exponían a ser recibidos por un bombardeo de tartas. En este ejemplo, el insólito estriba en dar a estas personalidades un tratamiento que corresponde a otro ámbito, como el de los payasos de circo, con el fin de ridiculizarlas/4.

En Italia, en 2005, durante la semana de la alta costura de Milán, un colectivo de lucha contra la precariedad se inscribió para participar en el desfile

4/ Puede encontrarse una recopilación de este tipo de acciones en la página web de la Brigade activiste des clowns de Paris: <http://www.brigadecloons.org>. Véase también Les désobéissants, 2010 y Bichlbaum y Bonanno, 2005.

bajo el nombre de una supuesta estilista aún desconocida, que presentaba en Internet un clip con extractos de su colección; al mismo tiempo, iniciaron una campaña de denuncia de las condiciones de trabajo precario en las empresas que subcontractaba dicha estilista para la fabricación de sus vestidos. Consiguieron así que la prensa comenzase a cuestionar las prácticas de la alta costura; además, con sus amenazas de perturbar el desfile, provocaron que se produjera un despliegue policial para asegurar su protección. Llegado el momento, ante la policía, ante la prensa internacional y ante un público perplejo, en lugar del esperado pase de modelos de la “estilista”, desfilaron un centenar de activistas denunciando la precariedad (Baba, 2008).

En la reapropiación de espacios públicos por el movimiento 15-M, aparece también este componente insólito en acciones como la instalación de un huerto en la Puerta del Sol de Madrid.

La segunda forma de incoherencia que distinguimos es la paradójica. Al comentar más arriba el eslogan “¿Dónde está la izquierda? Al fondo a la derecha” veíamos ya cómo la paradoja surge de una relación de contradicción entre los aspectos conectados humorísticamente, según la categoría II.2. La paradoja se utiliza con frecuencia en los eslóganes por su fuerte impacto, pero su fuerza subversiva es muy variable. En los eslóganes publicitarios, por ejemplo, la paradoja (*paradoxa*) no suele subvertir ninguna *doxa*. En las frases del 15-M, su poder de transgresión puede consistir en una simple inversión de evaluaciones, como en:

No somos antisistema, el sistema es anti-nosotros

donde la evaluación negativa ligada comúnmente a “antisistema” pasa a ser aplicada al propio sistema.

La contradicción puede incluso limitarse a un juego verbal consistente en emplear nociones opuestas, como apagar/encender en:

Apaga la TV, enciende tu mente

que asocia de manera lúdica dos acciones contrarias para insistir en el carácter alienante de la televisión.

La paradoja cobra, por el contrario, toda su fuerza de contestación en otro de los eslóganes del 15-M, donde se combina con la exageración caricatural (II.1) de lo que se critica:

Me sobra mucho mes al final del sueldo

Según una inversión paradójica, no sólo encontramos “mes” donde era esperable “sueldo”, sino que, además, “sueldo” figura donde era esperable “mes”; y sobre todo, encontramos “me sobra” donde era esperable lo contrario, es decir “me falta”: “me falta mucho sueldo al final del mes”. En realidad, es esto lo que viene a decir el eslogan y eso es también lo que entendemos. Pero lo dice desde una lógica contraria a la más habitual; lo expresa utilizando la lógica del mercantilismo a ultranza, que lleva a considerar la vida en función del

trabajo remunerado y del sueldo. Y nos obliga, por ello, a efectuar un recorrido interpretativo que pasa por el restablecimiento de la lógica habitual (según la cual es el dinero lo que sobra o falta en relación con las necesidades del mes, y no al contrario) y por el rechazo de la lógica que el eslogan exagera caricaturalmente llevándola a sus últimas consecuencias, una lógica que corresponde a la dominación de la racionalidad económica alienante, según la cual, como decía André Gorz, que manejaba también el arte de la paradoja, “*on perd sa vie à la gagner*” (perdemos la vida ganándonosla).

Acentuando los contrastes y las oposiciones, la paradoja puede así denunciar las absurdidades y contestar radicalmente la autoridad o la legitimidad de la ideología, desarmando eficazmente al adversario. Está muy presente en otros eslóganes hoy célebres, los de mayo del 68, en los que introduce una resistencia a la lógica y a los principios generalmente admitidos:

Soyez réalistes, demandez l'impossible (Sed realistas, pedid lo imposible)

Dessous les pavés c'est la plage... (Bajo los adoquines está la playa)

René Viénet (1968, p. 142) apunta que este último eslogan aparece cuando una carta firmada según parece por el CNPF aconsejaba cínicamente a los trabajadores olvidar las ocupaciones de fábricas y aprovechar sus aumentos salariales para pasar las vacaciones en el Club Méditerranée. El humor de este eslogan, que constituye una invitación implícita a levantar los adoquines, está en la superposición de elementos pertenecientes a dos universos opuestos: el de la arena de la playa, asociada a las vacaciones, y el de los adoquines de la ciudad, asociados en ese contexto a la lucha y a la explotación. La paradoja añade al humor de Mayo del 68 una dimensión subversiva. Transgrede representaciones generalmente admitidas y subvierte la idea que tenemos del mundo, por ejemplo la relación de oposición entre lo que representan tanto la playa como la ciudad: las vacaciones podrían ser una prolongación, bajo modalidades diferentes, de la vida cotidiana, si la dureza de ésta no las convirtiese en una necesaria ruptura.

En el siguiente,

Je t'aime!!! Oh! Dites-le avec des pavés!!!!

(¡¡¡Te quiero!!! ¡Oh! ¡¡¡¡Dígalo con adoquines!!!!)

la paradoja denuncia ciertas ideas generalmente admitidas y los principios que dirigen los esquemas de acción habituales (regalar flores como muestra de amor). Al mismo tiempo, se parodia la conocida fórmula del día de los enamorados (“*Dígaselo con flores*”) y el discurso amoroso romántico enfatizado por la parodia, sugiriéndose que es en la lucha donde está el amor.

Para Pierre Bourdieu, una crisis con dominante simbólica, como la del 68, supone una puesta en cuestión global, que exige una respuesta sistémica y que determina la aparición, en un sector del universo, de actos y de discursos paradjicos, capaces de poner en cuestión la *doxa* sobre la que reposa el orden

habitual. Bourdieu ve en la paradoja y en su capacidad de subvertir las realidades y las posibilidades consideradas comúnmente como razonables el signo de un momento crítico en el que, rompiendo con la experiencia habitual del tiempo como continuidad con respecto a un pasado o a un futuro inscrito en el pasado, todo se vuelve, al menos aparentemente, posible; el signo de un momento en el que los futuros parecen efectivamente contingentes, los porvenires realmente indeterminados y el instante verdaderamente instantáneo, suspendido y sin continuación previsible o prescrita. La crisis del 68 introduce en la duración una ruptura, deja en suspenso el orden habitual de las sucesiones y la experiencia habitual del tiempo como presencia de un futuro ya presente, revolucionando las estructuras y las conductas “razonables”, que construyen el orden social como mundo esperable, previsible y calculable (Bourdieu, 1984, p. 235-237).

Sin pretender establecer paralelismos a nivel sociológico entre la crisis del 68 y el movimiento del 15-M, nos limitamos a subrayar, desde nuestra perspectiva, el papel que tiene en ambos contextos el humor y, en particular, la paradoja, que, jugando con las contradicciones, puede desenmascarar normas lógicas, sociales, culturales o discursivas.

Desde la perspectiva sociológica, citaremos, en lo que respecta al 15-M, a Jaime Pastor (2011), que subrayaba recientemente cómo “*la irrupción de este movimiento ha sido un ‘Acontecimiento’, en el sentido fuerte del término, que permite ampliar cada vez más el campo de lo posible y, con ello, combatir el ‘sentido común’ hasta ahora dominante*”. Tal “acontecimiento” sería, por tanto, favorable a la aparición de actos y discursos paradójicos.

3. La parodia de otros discursos

Entre los procedimientos que juegan con las responsabilidades de las palabras o de las opiniones (II), hemos visto la relativa importancia de la exageración caricatural de lo negativo (II.1) en, por ejemplo un eslogan como “*No hay pan para tanto chorizo*”. Sin embargo, el más utilizado en los lemas del 15-M (y en los de mayo del 68, como veremos) es el que consiste en retomar otros discursos mediante el procedimiento de la parodia (II.3). Así,

Error 404: Democracia not found

parodia los mensajes de error informáticos. Lo mismo puede decirse de esta otra consigna:

Error de sistema. Reinicie, por favor

La parodia se articula, en estos ejemplos, con la incoherencia insólita, que lleva a devaluar cómicamente la esfera de la política o de lo social por asimilación con el ámbito de la informática, al tiempo que pone en evidencia el rasgo común: un fallo en el sistema.

De manera semejante, la parodia de un enunciado reconocible se combina con la incoherencia insólita en:

Manos arriba, esto es un contrato

eslogan bajo el que resuena, como en eco, la expresión “*Manos arriba, esto es un atraco*”. Donde dice “*contrato*” oímos pues, al mismo tiempo, “*atra-co*”, noción con la que se comparan las formas actuales de contratación laboral.

Democracia, me gustas porque estás como ausente

También aquí la parodia deja oír tras lo dicho otro discurso relativo a un contexto diferente, que es en esta ocasión poético (“*Me gustas cuando callas porque estás como ausente, y me oyes desde lejos, y mi voz no te toca...*”, Pablo Neruda, poema 15, *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*), abriendo así paso a una conexión insólita entre el ámbito de la política y el de la poesía, aunque en este caso dicha conexión no devalúa directamente el ámbito de la política, sino que va más en el sentido de una evaluación irónicamente positiva (II.2) (“*me gustas*”) de la democracia realmente existente. En este contexto irónico, la relativización de la cualidad “*ausente*” mediante el adverbio “*como*” (“*como ausente*”) da a entender casi lo contrario, es decir una intensificación de la misma (“*muy ausente*”).

La variante

Me gustas cuando votas porque estás como ausente

resulta quizá más paradójica, sobre todo si se tiene en mente el verso de Neruda parodiado, puesto que “*cuando votas*” sería, de alguna manera, lo contrario de “*cuando callas*”. La interpretación de esta paradoja pasa por la neutralización de la oposición entre “*votar*” / “*callar*” y por el consiguiente cuestionamiento de la utilidad actual del voto.

Una forma de parodia es la caricaturesca, que (combinando II.3 y II.1) imita un discurso exagerando, al mismo tiempo, los aspectos que se trata de denunciar. Hemos visto más arriba cómo funciona este procedimiento en uno de los eslóganes insólitos de Mayo del 68: *Je t'aime!!! Oh!...* Entre las acciones humorísticas que utilizan sobre todo la parodia caricaturesca, destacan algunas parodias conocidas como la de los Billionarios “*for Bush (or Gore)*”: disfrazados de manifestantes “de derecha” (los hombres con esmoquin y sombrero de copa, las mujeres con collares de voluminosas perlas), los activistas gritan eslóganes caricaturescos a favor de Bush o de Al Gore como “*Dos millones de empleos perdidos. No es más que el principio*”, “*Votar a quien queráis. Los hemos comprado a todos*” o “*Let workers pay the tax, so investors can relax*” (*Dejad que los trabajadores paguen impuestos, así los inversores podrán relajarse*).

En los eslóganes de mayo del 68, resulta frecuente la parodia del discurso militante: “*Vibration permanente et culturelle*”, lema bajo el que resuena el discurso trotskista (revolución permanente) y la referencia a la revolución china (revolución cultural); un ejemplo muy semejante sería “*Récréation permanente*”; o también “*Millionnaires de tous les pays unissez-vous, le vent*

tourne”, que transforma el conocido “Proletarios de todos los países....” en una amenaza dirigida contra los millonarios: “... *uníos, el viento cambia de dirección*”.

Por último, cabe observar que no se utiliza de forma significativa, ni en los eslóganes del 15-M ni en los del 68, formas de humor como la I.3, que da lugar a efectos de absurdo (sin duda poco propicios para la crítica).

A modo de conclusión, diremos que el humor y el placer que genera tienen un importante papel en momentos de resistencia a la lógica del beneficio económico y permite combatir el sentimiento de impotencia ante el rodillo neoliberal y ante el conformismo social alimentado por el discurso dominante. La dimensión profundamente crítica del humor en los lemas del 15-M se alía con una connotación lúdica que mina el espíritu de seriedad. Frente a lo que en el lenguaje dominante se considera como “serio” y respetuoso del orden, frente a lo que según Bourdieu puede en ocasiones corresponder con una manera de tomarse uno mismo en serio y de tomar en serio el mundo tal y como es, identificándose sin distanciamiento alguno con el orden de las cosas, el antidogmatismo lúdico de movimientos como el 15-M o como Mayo del 68 puede considerarse como una toma de distancia que resulta ser lo contrario de la integración, ya que aparece como el rechazo de todo lo que hace participar del orden, es decir de todo aquello que nos integra en el mundo normal compartido por las gentes de orden (Bourdieu, 1984, p. 72).

María Dolores Vivero García es filóloga, profesora de la Universidad Autónoma de Madrid y autora, entre otros trabajos, del libro *El texto: teoría y análisis lingüísticos* (2001). Ha dirigido la obra *Humour et crises sociales. Regards croisés France-Espagne*, Paris, L'Harmattan (en prensa).

Bibliografía citada:

- Baba, M. (2008) *Guerilla Kit. Ruses et techniques des nouvelles luttes anticapitalistes*. París: La Découverte.
- Bergson, H. (1993 [1901]) *Le rire. Essai sur la signification du comique*. París: PUF.
- Bichlbaum, A. y Bonanno, M. (2005) *Les YesMen. Comment démasquer l'imposture néolibérale (en s'amusant un peu)*. París: La Découverte.
- Bourdieu, P. (1984) *Homo academicus*. París: Minuit.
- Cabal, F. (2011) (ed.) *¡Indignados 15-M!*. Madrid: Mandala Ediciones.
- Freud, S. (1948 [1905]) “El chiste y su relación con lo inconsciente”. En *Obras completas*, vol. I. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 825-938.
- Les désobéissants (2010) *Désobéir par le rire*. París: Le passage clandestin.
- Pastor, J. (2011) “Indignación, legitimidad y desobediencia”. Disponible en: <http://www.cuartopoder.es/invitados/indignacion-legitimidad-y-desobediencia-civil/1529>, consultado el 15 de julio de 2011.
- Vie Sociale* (2010) “De l'humour et du rire dans le travail social”, 2.
- Viénet, R. (1968) *Enragés et situationnistes dans le mouvement des occupations*. París: Gallimard.